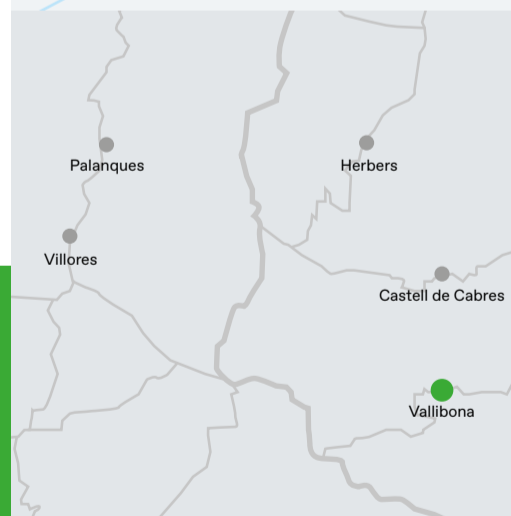
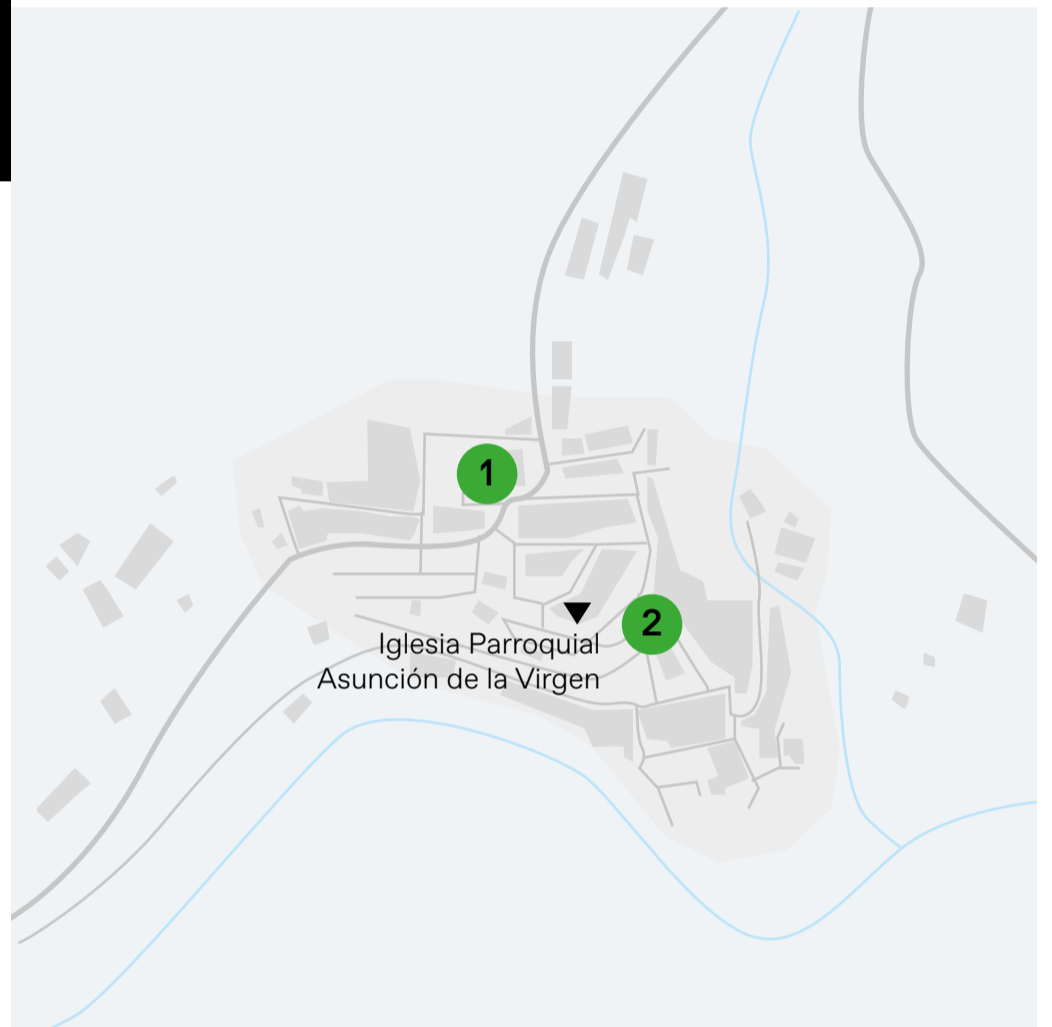


Laura Palau

Al voltant de la Carbonera, 2023

Vallibona realiza una carbonera de vez en cuando para recordar uno de los oficios que ha dado más identidad en el pueblo, puesto que fue durante muchos años el medio de subsistencia de su gente. En este contexto, me incluyo en su proceso de recreación histórica y lo abro guardando la carbonera durante una semana. Durante esos días, invito a vecinas y visitantes a reunirse alrededor de esta montaña incandescente para hablar sobre la extracción natural y cultural, contar historias, cantar canciones, hacer tarot y guardar el fuego hasta que salga el humo azul y las puntas ya no estén blancas.

Vallibona
Els Ports, Castellón
febrero 2022-abril 2023



Al voltant de la Carbonera

- 1 Hotel Restaurante La Carbonera
Plaza San Antonio s/n.
- 2 Museo del Carbón
Calle Arzobispo, 17



De esta experiencia he filmado una película de 16 mm, en la que se relaciona la ausencia de las carrasacas milenarias ya que fueron quemadas para hacer carbón por la demanda promovida por los hornos cerámicos en Castelló. Me pregunto si de lo contrario, esta biodiversidad podría ser el agente cultural que usaría el pueblo para atraer a los visitantes. O, si tal vez, las historias sobre Florenci Pla Meseguer, conocido como *la Pastora*, no hubieran sido tan

protagonistas. Como Andreu Garcia canta: «*Cal dir-ho ben alt al vent, ai, que més enllà del mite, fora home o fora dona primer va ser masover. I a ningú va matar perquè més que guerriller... Va ser un supervivent.*» («Hay que decirlo muy alto al viento, ay, que más allá del mito, fuera hombre o fuera mujer primero fue masovero. Y a nadie mató porque más que guerrillero... Fue un superviviente»).





Para mí, estas historias forman parte de un eco de presentes históricos y económicos puntuales, que no definen el carácter de las personas que formaban parte del pueblo y de los 100 cortijos que lo abrazaban. Estos relatos tienen la mecha corta en comparación con las raíces que se han formado en cada casa. Vínculos que hacen que cada verano, Pascua o Navidad lleguen 2.000 familias en el mismo pueblo de sus antepasados.

Debido a las grandes sequías y los incendios que sufre el País Valenciano, finalmente no hemos podido encender la carbonera, que permanecerá en el pueblo a la espera de las lluvias del invierno próximo. Mientras tanto, nos me reunido alrededor de La Carbonera, esta vez, al bar. Acogidos por Manel y Tere, hemos ido juntando trocitos arqueológicos para formar un ensayo fílmico del pueblo y su gente, a través de imágenes con grano y palabras de tierra.

Laura Palau (Benlloc, 1993)

A menudo me considero una agricultora urbana o una cosmopolita rural. Pienso con las manos y confecciono con el cerebro. Camino entre comunidades rurales y ciudades contemporáneas. Las intersecciones entre estos dos ámbitos componen la tierra en la cual crece mi práctica artística. Colaborativa y participativa por naturaleza, los principios de la cura y la escucha son valores fundamentales de mi trabajo.

Valiéndome del pensamiento feminista y autóctono y del conocimiento rural, mi práctica aborda y concilia dicotomías como el ser humano frente a la naturaleza, el campo frente a la ciudad y lo local frente lo global, con el objetivo de deconstruir tales distinciones, establecidas en primer lugar por la academia occidental. Las nociones de hacer juntos son cruciales para descentralizar al artista como genio y creador único y para fomentar un espacio de transformación en el cual el acto de crear colectivamente sea posible.



Fotografía de Manel Benlliure